La Paloma

Cantinela Mística.





La Paloma.

Cantinela Mística.

Era yo una paloma
Como la nieve, blanca:
Tanto que dieran celos
A su blancor mis alas.
Mas, nó porque á la vida
Naciera inmaculada;
Sino porque mi dueño
Lavóme en fuente clara,
Do dejé la negrura
Que heredé de mi raza.

Palomica inocente
Del Dueño enamorada,
Volando en torno suyo
De mí lo enamoraba.
Y tal llegó á adamarme,
Sin merecer yo nada
Que con su carne propia

Mi vida alimentaba.
Mas, como carne cruda
Me diera repugnancia,
Sagáz me la ofrecía
En sabrosas migajas
Que, pan asemejando,
Eran El en sustancia.

Cuando la sed sentía
Arder en mi garganta
Un nectar, más gustoso
Que el mosto de granadas
Con el pico extraía
Del centro de una llaga;
Que hicieron al Amado
Con penetrante lanza,
Para que yo en su pecho
Mi nido colocára.

Felice allí vivía
Con venturosa calma,
Bebiendo de su sangre

Los néctares de gracia,
Que, ardientes como el vino,
Sueño me inoculaban
En todas las pasiones,
Que de su amor apartan.

Así viví algun tiempo
Del mundo resguardada;
Lejos de cazadores,
De redes y de trampas;
Y haciendo de aquel nido
Mansión de bienandanzas.
¡Qué calor tan süave
El de aquellas entrañas!
¡Qué ventura tan honda
Cuando en la noche larga
Mientras mugía el ábrego,
O cuajaba la escarcha,
Su corazón amante
Mis sueños arrullaba
Con latidos más dulces
Que murmurios de arpa!

– Mas una noche oscura
¡Ay! ¡tiemblo al recordarla!
En que salí del nido
Sin atender las lágrimas
Del Dueño, que al partirme
Quedó con pena amarga,
Esa noche que aun lloro,
Fatídica, nefanda.
Dejé de ser paloma
Y dejé de ser blanca.

Ajadas como el heno
Miré mis puras alas:
Mi corazón, marchito;
De angustias llena el alma
¿Porqué olvídeme, ay triste
Del pan que me saciaba?
Corred lágrimas mías
Desde la tarde al alba
~~Corred~~ Corred, todas las noches,
Del dueño ante las plantas.
A ver si vuestro riego
Logra tornarme blanca
~~Me tornarás en paloma~~

27

10

J. F. Muñoz y Pabón

Oro de ley



